

Crónicas

DOMINGO 17 DE MARZO DE 2024

AÑO 3 - N° 118



Holocausto zombi, la generación que sobrevivió a la guerra bacteriológica

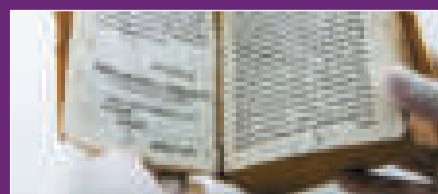
Págs. 6-8

//IMAGEN: INTELIGENCIA ARTIFICIAL



**Claudio y el Cine,
un legado vivo
para las futuras
generaciones**

Págs. 2-3



**El Musef presenta libros
inéditos de la lengua
moxa de 1701 y del arte
textil y cerámico**

Págs. 4-5

UN LEGADO VIVO PARA LAS FUTURAS GENERACIONES

Claudio y el Cine

A poco más de tres meses de la partida del periodista, crítico de cine e investigador Claudio Sánchez, rendimos homenaje a este destacado escritor que dejó un legado significativo en la difusión y promoción del cine boliviano.

Mary Carmen
Molina Ergueta

Hace 15 años, tomábamos café casi todas las tardes. Cortado, chico. Sala de fumadores. A veces, había sobre la mesa un tablero de scrabble, el juego de palabras cruzadas. Conversar era de las cosas que él más disfrutaba y este goce parecía algo expansivo: diría que casi cualquier persona podía descubrir en sus charlas una forma distinta pero familiar de hacerse y deshacerse, de transformarse frente al otro a través del lenguaje: una experiencia vital no tan común, a veces radiante, casi siempre sorprendente. Por esto Claudio Sánchez (1986-2023) era un gran conversador.

En una de esas charlas que iban y venían entre amigos, chismes, libros, música, la universidad, descubrimientos, política, fiestas, películas, chicas, ocurrencias, historia, viajes, aburrimientos, todo y nada, Claudio tuvo una idea. En realidad siempre tenía muchas ideas, pero esta no parecía una más en el saco de alternativas para cambiar el estado de las cosas, es decir,



el mundo o el pedazo de mundo que comenzábamos a habitar con consciencia, sí, pero sobre todo con deseo. Claudio quería hacer un programa de radio sobre cine. El espacio estaba dado: lo íbamos a hacer en radio Cristal, la emisora que manejó su abuelo Mario Castro por 40 años. Nos subimos al avión sin mirar atrás. Comenzamos la semana siguiente.

Cine con Cristal (2008-2012) fue la forma que inventamos para conversar de cine de forma sostenida y comenzar a hacer algo que queríamos intensamente: pensar el cine. Invitamos a amigos, realizadores de La Paz o de otros lugares que estaban en la ciudad, músicos, actores, actrices, fotógrafos, críticos de cine. Y también comenzamos a escribir.

En su libro *Notas y críticas II, textos libres sobre cine* (2020), Claudio recuerda que su primer "intento de reseña" apareció en el periódico La Prensa, en 2008. Desde ese primer texto, su estilo de escritura se caracterizó por la generosidad para con quien leía: la crítica de Claudio casi siempre se movía entre la amabilidad y el deseo de no imponer una posición que



DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Carlos Gutiérrez Andrade
Milton Eyzaguirre
Salvador Arano
Mary Carmen Molina Ergueta

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz

FOTOGRAFÍA
Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

► pudiera afectar la libre decisión del espectador de ver una película como le diera la gana de verla. Toda su vida escribió crítica regularmente y colaboró con diferentes periódicos, durante años con el suplemento La Esquina, del periódico Cambio, (hoy, **Ahora El Pueblo**).

Para 2009 éramos tres amigos críticos con ganas de hacer más cosas. Así, con Sergio Zapata y Claudio, creamos otro espacio para la crítica y la información sobre cine boliviano: la revista on-line Cinemas Cine. Funcionó muy activamente durante unos cuatro años, sumándose a una pequeña, pero inquieta, movida de iniciativas de periodismo y crítica cinematográfica sub 30 en Bolivia esos años: el suplemento Ramona del diario Opinión de Cochabamba –con Santiago Espinoza y Andrés Laguna– y la columna de crítica de Mónica Heinrich, en El Deber de Santa Cruz. Claudio fue coeditor de la revista, crítico y entrevistador, además de principal entusiasta de la sección Archivo. Publicó allí los textos preliminares de su libro *Los aviones en el cine boliviano* (2013). Dicen que Claudio también quería ser piloto.

Comenzó a trabajar como programador de la Cinemateca Boliviana, en 2010. Desde ese momento hasta 2022, la Cinemateca no salió de su vida y él no salió de la Cinemateca. Conocer y trabajar con el archivo fílmico debió ser lo que más disfrutaba. De su atracción por los archivos y por los cortometrajes se alimentó también un proyecto de Cinemas Cine, el catálogo de cortometrajes bolivianos Bolivia en Corto. Con esta base de datos organizamos varias muestras. Recuerdo conversar con él sobre *El combate* (1969) de Marcelo Quiroga Santa Cruz –película a la que siempre volvía–, pero también sobre cortos de este siglo, como los de Kiro Russo y Carlos Piñeiro, la animación *Memento Mori* (2012) de Daniela Wayllace, la tragicomedia *Lado B* (2008) del cruceño Javier Cabrera. Como Claudio era



camireño de corazón, Camiri y el oriente aparecían en sus charlas como un horizonte, la imagen de una promesa o un deseo, pero también la raíz de su identidad, el mundo de su padre.

De forma paralela a su trabajo como programador y a su oficio de crítico, enseñaba en la Escuela Andina de Cinematografía Ukamau, desde 2018. Llevó un diario de sus clases en la materia Historia del Cine en Bolivia. En la entrada del 13 de marzo, sobre la sesión en la que se discutió el largometraje silente *Wara Wara* (José María Velasco Maidana, 1930), reflexiona: “¿Qué es realmente lo que se cuestiona cuando se ve una película? La mirada crítica debe desarrollarse en función de encontrar las respuestas más diversas a cuestionamientos similares. El espectador debe salir de su espacio de confort para interpelar a la obra”. Todo el diario de sus clases está publicado en su libro *Notas y críticas II*.

Le importaba dejar rastros –por eso la escritura, el archivo, pero también la fascinación por la imagen y la fantasmagoría del cine– y no era una persona que pasaba desapercibida. Era especial y se sabía así.

El último libro que Claudio publicó es *Arturo Posnansky y el cine*. El argumento de *La gloria de la raza* (2020), una aproximación al llamativo personaje de Posnansky y al entrecruce de la arqueología y las imágenes fijas y en movimiento, a través del argumento y los rastros de una película perdida.



Hoy desperté cantando esta canción, que ya fue escrita hace un tiempo atrás, es necesario cantarla de nuevo una vez más”,

(*Inconsciente colectivo*, de Charli García).

En agosto de 2022, nos encontramos en un vuelo a Lima, Perú, donde él iba a presentar este libro en la Biblioteca Nacional. Le gustaba mucho esa ciudad, el pisco, los alfajores, barranco, el Festival de Cine de la Católica, al que fue varias veces. Siempre hablaba del cine peruano y latinoamericano contemporáneo, y tenía varios amigos del cine fuera de Bolivia. El Claudio era inquieto y siempre se proyectaba en otros lugares. En este que habitó dejó un rastro especial, una forma de pensar el cine y, a través de él, otra libertad, la del corazón, la que siempre está.

// FOTOS: RESS



CON INVALUABLE VALOR LINGÜÍSTICO Y CULTURAL

El Musef presenta libros inéditos moxa de 1701 y del arte textil y c

La velada especial tendrá lugar el martes en el auditorio del repositorio, situado en la calle Ingavi N° 916, esquina Jenaro Sanjinés, en la ciudad de La Paz.

Milton Eyzaguirre y Salvador Arano

Gracias al apoyo significativo de la Embajada de Suiza en Bolivia, el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef) presentará este martes 19 de marzo, a las 19.00 horas, dos libros de la serie *Coloreando la Vida* —que exploran, de manera innovadora, el arte de la elaboración de textiles y cerámica—, además de un diccionario inédito de la lengua moxa de hace más de tres siglos, junto con su traducción al español.

Se trata de los documentos *Coloreando la Vida* N° 1 textiles, *Coloreando la Vida* N° 2 Cerámica y el tomo uno y dos del *Arte vocabulario cathecismo menor y mayor de la lengua moxa*, escrito por el padre jesuita Pedro Marban. Este último es un diccionario del año 1701, al que la Unesco reconoció como parte de la Memoria del Mundo por su invaluable valor en 2022.

Estos cuatro nuevos impresos son valiosas contribuciones de la línea editorial del Musef, parte de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (BCB), destinadas a audiencias infanto-juveniles, investigadores, comunidades de lenguas locales y el público en general. La presentación de estos materiales tendrá lugar el martes en el auditorio del repositorio, situado en la calle Ingavi N° 916, esquina Jenaro Sanjinés, en la ciudad de La Paz.

LÁPICES, CRAYONES Y PINTURA: LOS COLORES DE NUESTRAS RAICES

En los últimos años, el museo ha generado una gama variada de producciones académicas en diferentes formatos, impresos y digitales. Ligados principalmente a personas interesadas en las temáticas propuestas, basados siempre en los bienes culturales y documentales que alberga el repositorio. Sin embargo, el Musef no es solo un espacio de convergencia académica. Ha logrado calar en diversos rangos etarios, que tienen sus propias formas de ver, entender e interpretar lo que se expone.

En este sentido, en el año 2016 se planteó el reto de realizar un nuevo formato para un público distinto. Así nace la serie *EL MUSEF te Cuenta*, que tiene el objetivo de difundir en formato de cuentos para niños, y también adultos, las diversas colecciones que alberga el museo. Para 2017 se decide ampliar las propuestas, esta vez a un público diferente, los jóvenes y adolescentes,

y se implementa la serie *MUSEF* en Viñetas, que, mediante un formato de comic, plasma diversas investigaciones sobre los pueblos, tanto del pasado como presente.

Con el éxito de ambas series, se vio necesario plantear una nueva, que no sea solamente lectura, e incorpore algo lúdico, interactivo y que ayude con la psicomotricidad. Así, en el año 2022 se plantea la creación de la serie *Coloreando la Vida*, que tiene el objetivo primero de difundir los bienes culturales que custodia el museo, con información corta pero precisa de cada objeto, pero que, como factor especial, presenta a estas piezas en blanco y negro, para que los niños puedan colorearlas. Pero no solamente podrán pintar las piezas enteras, con toda la libertad de su imaginación, sino también el desglose de algunos detalles seleccionados, como la iconografía y las formas.

Con esa propuesta, ese mismo año, gracias al convenio de cooperación institucional entre la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB) y la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), se plantea que este trabajo sea desarrollado en el marco de un trabajo dirigido de la Carrera de Artes Plásticas y Diseño Gráfico.

Así se logró trabajar con dos estudiantes de Diseño Gráfico, quienes tenían el reto de convertir los objetos en diseños llamativos para niños sin que pierdan su esencia cultural. Y de la misma forma, hacer que cada objeto pueda contar, mediante sus detalles, la complejidad de cómo están formados, que inherentemente nos hace reflexionar sobre el conocimiento profundo que tuvieron y tienen las poblaciones indígenas del país.

A través de diferentes propuestas y diálogos con los estudiantes se obtuvieron productos que expresan la esencia de los objetos, aquello que muchas veces pasa desapercibido si no le prestamos mucha atención.

Esta nueva serie se planteó el reto de realizar dos números. El primero enfocado en la colección de textiles, que muestra, mediante ilustraciones amenas, el proceso de elaboración de un textil, desde el esquilado, pasando por el lavado, hilado, teñido, tejido y uso de la prenda en diferentes actividades.

Posteriormente se desglosan 30 textiles correspondientes a diversas regiones del país, y que integran objetos prehispánicos, históricos y etnográficos. Así podemos encontrar piezas pertenecientes a los aymaras, incas, carangas, pacajes o quechuas. Este libro está ilustrado por Marcelo Choque Apaza, con los textos informativos de Richard Mújica Angulo.

El segundo número está basado en la colección de cerámica, donde se incorpora la



de la lengua cerámico

cadena productiva de este tipo de objetos, es decir, desde la extracción de arcilla, pasando por el amasado, moldeado, alisado, pintado y quemado. También muestra cómo fueron y son usados en contextos específicos.

Luego se despliegan 31 ceramios, que difieren en formas y colores, tomando en cuenta aquellos prehispánicos, coloniales, republicanos y contemporáneos, y representando a diferentes poblaciones del país. Como ejemplo tenemos ceramios de Tiwanaku, Omereque, Mizque, Loma Salvatierra o de Huayculí. Para este número se contó con las ilustraciones de Ángela Lima Pérez y los textos informativos de Gabriela Behoteguy Chávez.

Para el Musef es importante contar con el material impreso de ambos libros, gracias a las gestiones y apoyo incondicional de Edita Vokral, embajadora de Suiza en Bolivia. Ello evidencia el compromiso de ambas instituciones para la difusión del conocimiento en materia cultural hacia los niños, en un formato diferente, ameno e interactivo.

El repositorio estará con las puertas abiertas para que la población disfrute de estas herencias culturales y tenga la oportunidad de conocer más sobre las diversas comunidades de Bolivia, todo mientras exploran entre lápices, crayones y pinturas.

VOCABULARIO DE MARBAN

Después de más de tres siglos de la primera impresión del vocabulario de moxos de Marban, publicada en 1701 y donado al Musef en 1985 por la Asociación de Amigos del MUSEF, se presentará la edición facsimilar y su transcripción al castellano actual. El documento supera las 1.600 páginas.

Durante un año se llevó a cabo la transcripción de este valioso vocabulario como parte de un trabajo dirigido con la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), encaminado por Sandra Alvarado, estudiante de Lingüística.

De acuerdo con los datos del Censo de 2012, en Bolivia aproximadamente existen más de 50.000 hablantes del moxeño y sus variantes dialectales como el moxeño ignaciano y el moxeño trinitario, asentados en los departamentos del Beni y Cochabamba.

Este documento, declarado como Memoria del Mundo en 2022 por el MOWLAC Unesco, será difundido para fortalecer y rescatar términos lingüísticos que están en proceso de desaparición.

Su autor, Pedro Marban, formó de la Compañía de Jesús, sacerdotes que llegaron al Virreynato del Perú en 1569. Tuvieron pocas locaciones en tierras altas que estaban



ocupadas por otras órdenes religiosas, como los Franciscanos, Agustinos, Dominicos, Betlemitas, Mercedarios, aspecto que los obligó a desplazarse a zonas de tierras bajas, la Amazonia (Moxos) y el chaco desde 1595.

En la extensa región de Moxos, de aproximadamente 200.000 km² (Block, 1997), unos 150.000 km² son terrenos anegadizos, que en la estación de lluvias (octubre a marzo) se encuentran cubiertos por los caudales de aguas. La restante cuarta parte se halla en la zona de pie de monte y mesetas septentrionales de Chiquitos.

Pedro Marban (Tiedra, España, 1647 - Loreto, Virreynato del Perú, 1718) aprendió gramática en Villagarca y posteriormente pasó a la Universidad de Salamanca. Ingresó a la Compañía de Jesús entrando al noviciado (nuevamente en Villagarca 1663). Recibió la instrucción de "...pasar a las Indias, destinado a ocuparse en el apostólico misterio de la conversión de infieles". La ordenación sacerdotal se realizó en Sevilla (1670). Llegando a Lima, acabó la Teología y concluyó su formación con la Tercera Probación.

Todo sacerdote que llegaba a las Indias debía saber lenguas amerindias por Instrucción del rey Felipe II del 2 de diciembre de 1578. Marban arribó a Moxos en 1675 obligado a aprender las lenguas locales, un panorama complejo por la gran variedad de idiomas vigentes.

Para 1676, en esta región existían varios idiomas. Según Marban, "Cinco son las lenguas diferentes que hay en la Provincia, la Morocosi, la Manesono, la Mopesiana, La Jubirana y la Iapimono... nosotros habemos procurado aprender la más importante (Morocosi) para lo cual nos aprovechó mucho el arte que de el la hace el Padre Julian de Aller (que llegó a la zona en 1668)..." (Marban, 1898/1676: 133-134).

Desde la llegada de Marban a Moxos, hasta la impresión del primer *Vocabulario y gramática* pasaron 26 años de arduo trabajo lingüístico. Según el documento de aprobación de impresión del *Arte de la lengua moxa*, de Antonio Garriga, para 1701 había aproximadamente 19.000 indígenas en la zona. Se consideraba a esta lengua "... la más general en aquellas provincias... Venzio al fin el zelo apostólico y cristiana industria, la intratable dificultad del Barbaro idioma, y ya dueños de la significacio, comenzaron a manejar como armas propias las voces ajenas" (Garriga, 1701).

El documento está compuesto por cuatro partes en su conjunto: *Arte de la Lengua Moxa*, con su *Vocabulario y Cathecismo*; *Vocabulario de la Lengua Moxa (español - Moxeño)*; *Segunda Parte Vocabulario de la Lengua Moxa (Moxeño - español)*; *Cathecismo menor en Lengva española y Moxa*; *Cathecismo mayor en Lengva española y Moxa*, conformada por 880 páginas.

El interés de reimprimir este documento se enfoca en entender la pervivencia o desaparición de las palabras presentes en sus dos diccionarios: castellano moxeño, moxeño castellano; o en los catecismos mayor y menor también sirven para el estudio, a pesar de ser documentos para el proceso de cristianización de la cotidianidad de las formas de vida, el pensamiento, la filosofía y ontología moxeña.

La claridad en el uso de esta lengua por varones y mujeres es enfatizada por Marban: "Si el hombre refiere el dicho de una mujer, o la mujer el de vn hombre, han de hablar con los pronombres pertenecientes a cada vno" (Marban, 1701: 6) que permite intuir equilibrio de género en las relaciones sociales.

Una experiencia bastante singular de Marban en su estadía en Moxos se refería a que las mujeres se admiraban sobre el hecho de que otra mujer criara a un huérfano recién nacido como fue Pedro Marban y "... tuvieron tanta dificultad en creerlo, que me dijeron crasamente que mentía..." (Marban, 1676 (1898b): 155)), porque no podían entender como otra mujer podía dar de lactar a otro bebé que no fuera suyo.

Aunque en la terminología que después rescata Marban en su vocabulario se refiere a "Huerfano de madre, Moenourê" y al "Huerfano de Padre y Madre, nitapohirubó" (Marban, 1701: 267) y que probablemente pueda utilizarse para niños o niñas mayores que dejaron de lactar y por eso podían vivir.

El documento de Marban y su estudio lingüístico permiten entender la organización de los sistemas de parentesco, relaciones de género, las construcciones míticas, políticas, agrícolas, hidráulicas, entre otras de estas sociedades a partir de sus ontologías.

Además, el libro presenta un estudio de la transcripción por parte de Sandra Alvarado y un recuento del valor histórico del documento de Marban y el trabajo de los Jesuitas a cargo de Milton Eyzaguirre.



UNA METÁFORA PREMONITORIA

Planeta zombie o la premonición del exterminio “y saldremos de las sombras”

El otro virus y el causante de nuestro apocalipsis será el propio hombre con el capitalismo y el consumismo. Este es el causante de un ejército de zombies idiotizados por los nuevos cantos de sirena. Los celulares, las redes, los placeres efímeros y artificiales que nos quitan la humanidad.

Carlos
Gutiérrez
Andrade

Películas apocalípticas como *Soy leyenda*, *Guerra Mundial Z* o, finalmente, toda la saga de las películas de zombies son una premonición de lo que jamás imaginaríamos que iba a pasar. En realidad, todos estos films eran una metáfora de la infección. De la verdadera guerra que abatiría al hombre, la bacteriológica. Ya fue premonitorio en su tiempo H. G. Wells con su obra *La Guerra de los Mundos*. Los marcianos son vencidos por los microbios de la tierra. A lo largo de este texto voy a describir y proponer que estos largometrajes de zombies no han sido otra cosa que una metáfora premonitoria de lo que vivimos el 2021 y 2022 con el coronavirus (Covid-19). Y, paralelamente, es una metáfora de lo que refleja George Romero 2 en sus películas: el capitalismo como un virus.

NO TE CONVIERTAS EN UNO DE ELLOS

Pongámoslo así, si buscamos un símil perfecto encontraremos, con gran acierto, que la película *Soy Leyenda*, basada en la novela de Richard Matheson encaja perfectamente con nuestra realidad. Es escalofriante, pero en la novela también se entra en una cuarentena. El virus infecta a la gente y éstos se vuelven seres monstruosos que contagian, a su vez, a todos los seres humanos sanos. Las ciudades se quedan desiertas y los pocos que hay se comunican a través de aparatos tecnológicos de última generación (obsoletos ahora).

¡Qué lucidez de estos escritores al predecir el caos! Pensamos que las armas nucleares nos destruirían, las guerras, las dictaduras y tiranos. Tiranos como Hitler que intentaron acabar con una raza y con todas las razas al final y que no lo consiguieron. Pero venimos a tener la certidumbre aterradora de que no era todo esto lo que nos haría temblar, sino un enemigo invisible pero mortífero y aterrador, letal y más efectivo que una bomba. Lo que para nosotros eran simples películas de zombies era una alegoría de lo que nos iba a pasar.

Este apocalipsis infernal ya se dio en otras épocas como en el siglo XIV. Y como siempre la

peste viene de Asia (pero no Mongolia). Esa vez el virus era la peste negra producida por la pulga de las ratas. Al igual que ahora, había cuarentena y esta circunstancia dio lugar a obras memorables pergeñadas al calor de ese azote. El *Decamerón*, de Boccaccio (10 personas se recluyen en una villa en momentos de la peste a contarse cuentos). *La Peste*, de Albert Camus, y *Los novios*, de Alessandro Manzoni.

Estas pandemias posibilitaron que de nuevo la gente se pueda recluir, muy a pesar suyo en sus casas y mejor, en el campo. Como privados de libertad. Para ilustrar mi postura baste nombrar un cuento escalofriante de un autor extraordinario, Edgar Allan Poe: *La Máscara de la Muerte Roja*. El príncipe Próspero se recluye en un castillo junto con un grupo de cortesanos. Tratan de escapar de la peste roja y de la rutina. Se dedican a festines todos los días creyendo que ahí están a salvo de la parca, pero, hete aquí que la muerte roja llega al castillo en forma de un invitado no deseado, una, como se dice, persona non grata. Esa persona non grata está entre nosotros ahora. En el festín degenerado de la humanidad ya que los hombres son egoístas. En medio de una cuarentena realizan fiestas como el festín del príncipe Próspero.

Pero tal vez eso es lo que necesita la humanidad. Un buen sacudón para que reaccione. ¿Era necesario que pase esta amenaza para que la gente se recluya o deje de salir a la calle? ¿Para no frecuentar tanto

discotecas o lugares donde se concentra la gente? Y uno se pregunta, ¿por qué pasan estas cosas?

Me voy a arriesgar a dar una respuesta. Muchos hábitos y actitudes han posibilitado esta amenaza: La falta de limpieza es una de ellas. Con la peste negra fue así. La falta de respeto por la naturaleza y los animales, la sobrepoblación y el hacinamiento o la concentración de personas en centros urbanos son otras. O La idea de felicidad efímera que proyecta el consumismo. En películas como *I AM a Hero*, donde los zombies hablan de su trabajo o la felicidad, se puede notar que hablan de posesiones materiales. El consumismo ha convertido a las personas en autómatas. Recordemos que en Santa Cruz la gente no permitía que una mujer vaya a un centro de salud. Se están convirtiendo en monstruos más nefastos que los zombies. El virus lo que ha hecho ha sido acrecentar esta situación. El virus vive en nosotros. Somos esa repercusión zombi. Generación Z. Este mundo globalizado nos ha convertido en mutantes. Egoístas, insensibles, egocentristas, materialistas, estresados, malhumorados, posesivos, acelerados y eso ha posibilitado esta catástrofe. Bueno, creo que he dado muchas respuestas. Pero con eso no quiero decir que todos estamos perdidos; que todos estamos infectados; que todos supuramos maldad. No. Algunos son inmunes a la garra negra. No nos convertimos en uno de ellos. Bestias sin raciocinio ni reflexión. Pero veamos ahora cómo surgieron estas criaturas antropofágicas de ficción o no tanto. ▶



ZOMBIELAN

La evolución de estas criaturas crepusculares es graciosa y aterradora. Desde la primera película de zombis se podía ver en La Noche de los Muertos Vivientes, de George Romero, (1968) donde los muertos eran torpes y se arrastraban, se ve cómo evolucionan después. En su secuela, El Amanecer de los Muertos y en las últimas películas, ya son casi omnipotentes. En Soy Leyenda, todavía no podían enfrentarse al sol, pero en la última película, Guerra Mundial Z, los moradores del polvo corren, vuelan, caen al piso y no se fracturan. Realizan cien metros planos casi como Carl Lewis y lo que es peor, ya no les hace nada el sol. Atacan ciudades enteras de día y nada los detiene. Las ciudades se han convertido en sus bastiones. En la película I am a Zombie, hasta hablan y tienen recuerdos. No hay duda que esa es una metáfora del virus. Este se propaga a ritmo acelerado, mortal y nada lo detiene y para vencerlos se requiere más que armas. Y tal vez luego vamos a tener la sorpresa de que se van a reproducir. Pero el antecedente de rigor es Drácula, de Bram Stoker, que al lado de éstos es una adorable niña que lloriquea por un caramelo. Richard Matheson nos reveló la parte científica de usar ajos y ganar el amanecer para salvarse de este vampiro, una premonición del virus. El murciélago. Un planeta lleno de vampiros o quirópteros hematófagos y curiosamente en la película Soy Leyenda se puede ver un anuncio de la película Batman, El Caballero de la Noche. Los seres crepusculares habitarán la tierra. ¿Tendremos que vivir en las sombras?

ZOOFAGIA O DEPREDACIÓN

La película Doce Monos es el antecedente idóneo de un virus esparcido adrede por un virólogo por el Asia y el mundo. La película se llama así porque existe el ejército de los doce monos que son activistas que quieren liberar a todos los animales del zoológico ya que están en contra de la zoofagia, el consumismo y la deshumanización. Bueno, el punto es que en esta película la ¿civilización? sobrevive debajo de la tierra tratando de no estar en contacto con el aire de la superficie. Ese encierro vuelve locos a los hombres que no están hechos para vivir en cautiverio y en soledad. Aislados y desolados. Y a eso nos ha llevado lo que el personaje loco sentencia en la película, cito: "Ya no nos necesitan, James, todo es automático. Si compras cosas eres un buen ciudadano, pero si no lo haces...eres loco."

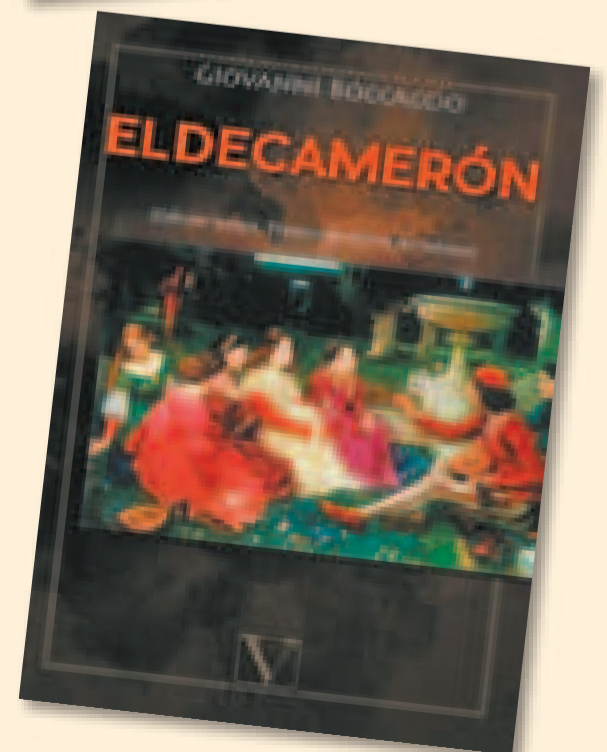
Y es premonitorio en cuanto al virus en esta frase del agente patógeno: "Cositas invisibles que se meten al cuerpo llamadas gérmenes y que hay que lavarse las manos". Y finalmente vaticina nuestro destino: "Somos una especie en extinción". Esta civilización nos ha empujado a esto. Curiosamente el actor Bratt Pitt que interpreta al hijo del virólogo en ese momento había interpretado a un vampiro en Entrevista con el Vampiro y luego llegaría a realizar la película Guerra mundial Z donde también es un paladín.

Precisamente este es la medula espinal del problema. El principal animal depredador de este planeta es el hombre que se come todo. Absolutamente todo, hasta el excremento. Y ahora es la cacería del hombre contra el hombre. "El hombre es lobo del hombre", Tomas Hobbes. 3 Existe otra película post apocalíptica llamada la Carretera, basada en la novela homónima de Cormac McCarthy donde no hay zombis, pero sí hay caníbales. Hombres bestias deshumanizados y antropófagos. Es la involución del hombre hasta sus más bajos instintos. Nuestras peores pesadillas se ven hechas realidad con este holocausto. Tendremos que vivir en cautiverio por no respetar la naturaleza y los animales se apoderarán de las metrópolis y todo se convertirá en una cuestión de comer o ser comidos. Jaurías hambrientas atacarán todo lo que se mueva y hordas de seres infectados depredarán a su propia especie porque no están acostumbrados a vivir en cautiverio, soportando los retos epicúreos del equilibrio del placer. 4

EL ANTÍDOTO

El virus ha obligado a confinarse a las personas y estar alejado de conglomerados y a guardar un metro de distancia y tal vez vamos a llegar al extremo de tener relaciones sexuales a través de impulsos eléctricos como en la película El Demolidor 5 en donde tiene que colocarse unos cascos para tener relaciones.

¿Será como en la novela Ensayo sobre la Ceguera, todos nos contaminaremos? En la novela de Richard Matheson los infectados son los normales y los sanos (inmunes) los monstruos. ¿Tendremos que unimos a la jauría? Estaremos viviendo los 7 jinetes del apocalipsis o ¿éste es el infierno que nos merecemos? En El Amanecer de los Muertos Vivientes dicen: "cuando ya no haya espacio en el infierno los muertos saldrán a la superficie". Quizás Hitler se equivocó de época para nacer. En este tiempo estaría feliz. No necesitaría recurrir al exterminio. Sólo sentarse en un sillón y ver las noticias. O tendríamos que desaparecer como raza. Así como dice en la Biblia vendría el milenio de paz y una nueva estirpe surgiría. Pero no seamos fundamentalistas o dramáticos. El antídoto también está en nosotros. Sí, vencimos esta pandemia, pero vendrán otras y, como los zombis, mutarán y se harán más fuertes. Sólo el amor nos salvará. Está en el amor al prójimo y eso significa amor a la naturaleza, respeto a la Madre Tierra y a todo lo que ésta contiene. Con esta macabra parca nos dimos cuenta de lo importante que era saludar con un apretón de manos, un abrazo y un beso. Nos hace falta estar entre otros seres humanos, pero en esta sociedad se está solo entre una multitud, aunque la tecnología ha proporcionado herramientas para comunicar a las personas sin estar presentes. Si Robinson Crusoe hubiera tenido Whatsapp o Facebook tal vez nunca hubiera salido de su isla.



NUEVOS CANTOS DE SIRENA, LOS VERDADEROS MONSTRUOS

Al final de este recorrido escalofriante del virus y sus efectos hay que aclarar quiénes son los verdaderos monstruos de nuestro planeta como dice Mariano Gonzales Achi 6 y haciendo mención a las criaturas vampíricas clásicas que ya no dan miedo. Cito:

“... los verdaderos responsables de todas las atrocidades y los mayores fabricantes de miedo: nosotros. El horror moderno ubica al hombre como figura central y a su cerebro perverso como la más diabólica de las criaturas”.

Como dije al principio, el otro virus y el causante de nuestro apocalipsis será el propio hombre con el capitalismo y el consumismo. Este es el causante de un ejército de zombis idiotizados por los nuevos cantos de sirena. Los celulares, las redes, los placeres efímeros y artificiales que nos quitan la humanidad. Canibalismo se parece mucho morfológicamente a capitalismo, ¿por qué no semánticamente? Este es un buen momento para reflexionar sobre nuestra condición de seres humanos y nuestro devenir. Que estos ejemplos de películas sirvan para recuperar nuestro verdadero derrotero de homo sapiens, racionales y reyes de la creación que no se dejan tentar por los instintos. Las doctrinas capitalistas y así también fueron los sistemas totalitarios han creído y creen que ellos deben decidir qué es bueno y malo para el pueblo, pero la conciencia del ser humano tiene que ser lo suficientemente lucido para autogobernarse y hacer el bien, pese a todas las tentaciones.

Debemos volver a ser felices con cosas menos sofisticadas. Leer un buen libro, escuchar música y por música me refiero al silencio o el sonido de los grillos o el canto de los gallos y el sonido del río en cada recoveco. Debemos ser felices viajando en bicicleta y contemplar un atardecer y sobre todo, amar a un desconocido. Somos seres espirituales y nada nos lastimará. El coronavirus sólo ataca a los débiles y sólo ataca a la carne. No a nuestra esencia divina. Somos inmunes. Solo



necesitamos una cruz, ajo y cebolla y kilos de actitud positiva. No olvidemos que el amor es nuestra mejor arma como estaca.

Mientras todo esto pasa y taípeo estas líneas les propongo ver películas de zombis, yo haré lo mismo. Llamaré a mi madre para que esté a mi lado y descubriré que tiene los ojos inyectados y que de repente... me muerde.

1.- Fragmento de la canción de Bob Marley “Pass it on” y mencionada en la película Soy Leyenda.

2.- George Romero. Cineasta y guionista norteamericano. Creador de la saga de Los Muertos Vivientes.

3.- Tomas Hobbes. Filósofo inglés.

4.- Retos epicúreos del equilibrio del placer. Propuesta de Epicuro. Proponía la búsqueda del placer y el lema es “reírse de la fortuna”.

5.- El Demolidor. Película de Sylvester Stallone.

6.- Gonzales Achi, Mariano. Es el autor del libro La Revolución de los Zombis. El cine de George A. Romero. Edit. Cuarto Menguante. 192 pág.

